

Personalización de la política en elecciones locales. Análisis de un caso mexicano

Marta Ochman¹

Recibido: 04-01-2019 / Aceptado: 06-04-2021

Resumen. La personalización de la política es vista frecuentemente como un peligro para las instituciones políticas democráticas. Este artículo plantea una visión alternativa, partiendo del análisis de un caso: la campaña electoral en Comonfort, uno de los municipios rurales en Guanajuato, México. Se inicia con la revisión del marco conceptual sobre la personalización de la política, para presentar después el contexto histórico y actual de México, el mismo que explica el temor a la personalización como estrategia propia de líderes autoritarios. Después, aplicando el enfoque fenomenológico, analiza el caso de la campaña de Alberto Méndez, un candidato independiente a la presidencia municipal, y demuestra que la personalización puede tener un impacto positivo en las instituciones democráticas, reconstruyendo la confianza en las instituciones y el compromiso ciudadano con la política.

Palabras clave: elecciones locales; personalización; candidatos independientes; México.

[en]Personalization of politics in local elections. Analysis of a Mexican case

Abstract. The personalization of politics is often seen as a danger to democratic political institutions. This article proposes an alternative vision, based on the analysis of a case: an electoral campaign in a rural municipality in Mexico. The paper begins with the revision of the conceptual framework on the personalization of politics, to present later the historical and current context to explain why in Mexico there exists a fear of personalization as a strategy of authoritarian leaders. Then, applying a phenomenological approach, the case of the campaign of an independent candidate for the municipal presidency is analysed, showing that personalization can have a positive impact on democratic institutions, rebuilding trust in institutions and a citizen commitment to politics.

Keywords: local elections; personalization; independent candidates; Mexico.

Sumario. 1. Introducción. 2. Personalización de la política: una aproximación conceptual. 3. La sombra de los caudillos: personalización de la política en el contexto de México. 4. Presentación del caso y metodología del estudio. 5. Alberto Méndez, el candidato que camina... 6. Conclusiones. 7. Bibliografía.

Como citar: Ochman, M. (2021). Conclusions: What future for the Treaty of Lisbon?. *Polít. Soc. (Madr.)* 58(2), e62946. <https://dx.doi.org/10.5209/poso.62946>

1. Introducción

En los últimos diez años se han multiplicado los estudios sobre la crisis de los partidos políticos, que plantean el interrogante sobre el futuro de la democracia en el contexto de la indiferencia de los ciudadanos o su preferencia por opciones populistas. Un enfoque específico se centra en la personalización de la política, particularmente visible en las campañas electorales. La gran mayoría de estos análisis se refieren a las democracias consolidadas, particularmente europeas, de ahí la importancia de tomar en cuenta las diferentes formas en que este fenómeno se manifiesta en las democracias jóvenes, como las de América Latina.

En México, el bajo nivel de la institucionalización, la crisis de la confianza ciudadana en los partidos políticos y el auge de proyectos políticos que retan las instituciones tradicionales hacen renacer temores de regreso a regímenes autoritarios (Nuncio, 2015), basados en el liderazgo político fuerte, históricamente conocido como el *caudillismo* (Paz, 1979; Castro, 2007), o de mayor penetración de la política por el crimen organizado (Corona *et al.*, 2015; Velázquez, 2015; Nuncio, 2015; Balderas 2016; Quintana, 2016).

El objetivo de este artículo es plantear una visión alternativa, que defiende el potencial democratizador de la personalización de la política, considerando específicamente el nivel local. Analizaremos el caso de la campaña electoral de Alberto Méndez, uno de los tres alcaldes independientes que ganaron las elecciones en 2015, el primer año en el que la ley electoral permitió las postulaciones independientes. La tesis que plantea-

¹ Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (México)
E-mail: mochman@tec.mx

mos considera que a nivel local las candidaturas independientes pueden promover dinámicas que fortalecen la institucionalidad democrática –la reconstrucción de confianza en las instituciones y el renovado compromiso ciudadano con el proceso electoral–, siempre y cuando cumplan con dos condiciones: que la campaña evite el uso de estrategias negativas y que resalte en el candidato las cualidades relevantes para el ejercicio democrático del poder.

En este sentido, los aportes de este artículo se centran en tres aspectos. Primero, considerando la reciente regulación de la figura de postulación independiente en México, son pocos los estudios académicos sobre su impacto en las instituciones o la cultura política. Segundo, en temas electorales, los análisis se centran en las elecciones federales y, en menor grado, en las estatales. El caso aquí analizado se refiere a un municipio, entidad política más pequeña en México. Además, Comonfort, entidad aquí analizada, es un municipio predominantemente rural. En estudios electorales, el municipio es ignorado no solamente por la academia, sino incluso en la cobertura periodística; y los pocos estudios existentes se centran en municipios grandes y urbanos (Jouve, 2004; Olmedo, 2009). Finalmente, el tema de la personalización de las campañas en México, también incipiente, se centra en el análisis de los medios de comunicación masiva (Asis e Isunza, 2007; Espino-Sánchez, 2011), e ignora la especificidad de las campañas locales, donde el uso de los medios tradicionales no es fundamental.

Considerando el carácter exploratorio de esta investigación, se ha optado por el enfoque fenomenológico, que permite aproximarnos a la complejidad de caso, observarlo de manera holística e identificar lo que pueden ser variables relevantes para estudio de casos similares. La información analizada fue recopilada a través de tres entrevistas semiestructurada realizadas a los protagonistas de la campaña: el candidato independiente, Alberto Méndez y su coordinador de campaña, Jean-Paul Marmolejo. Las entrevistas se realizaron en dos ocasiones, en octubre de 2015, cuando fue la toma de posesión, y en diciembre de 2016, a la mitad del periodo. Las entrevistas fueron acompañadas por la observación participativa de la interacción con los funcionarios y los ciudadanos que esperaban ser atendidos por el nuevo funcionario. Finalmente, se revisaron y analizaron las publicaciones en la página oficial del gobierno municipal, así como las noticias publicadas en periódicos de alcance nacional y locales.

Iniciaremos el análisis con la revisión del marco conceptual sobre la personalización de la política, para resumir en seguida el contexto mexicano en el cual se sitúa el caso analizado. En el análisis del caso, daremos voz a los protagonistas de la campaña electoral, decodificando y relacionando los significados con el marco conceptual propuesto. Finalmente, remarcaremos los principales hallazgos, al mismo tiempo que señalaremos las futuras líneas de investigación que permitirían ampliar nuestra comprensión de las dinámicas electorales en los contextos locales.

2. Personalización de la política: una aproximación conceptual

La personalización de la política es un fenómeno que designa la creciente importancia de líderes políticos, tanto en procesos electorales, como en el ejercicio del poder (toma de decisiones). Denota una nueva cultura política que privilegia una relación no mediada entre el líder y la ciudadanía (Kriesi, 2014; González, 2015; Costa y Curtice, 2015), y en este sentido es un fenómeno asociado con la crisis de los partidos.

Desde los años setenta, y con particular intensidad en la década de los ochenta y noventa, los partidos políticos se distancian de sus bases ciudadanas, privilegiando la función de gobernar frente a la de representar los intereses, ideologías y preferencias de los ciudadanos (Kriesi, 2014; Thomassen y van Ham, 2014; Bardi *et al.*, 2014; Ignazi, 2014; Enyedi, 2014; Farrell, 2014; Karlsen *et al.*, 2016). La creciente dependencia de los recursos del Estado para mantener la organización y el funcionamiento de los partidos aumentó también la percepción de que estos eran grupos de interés privado y no público, élites que colonizan y controlan al Estado para explotar sus recursos tanto materiales como organizativos (Aziz e Isunza, 2007; Ignazi, 2014; Farrell, 2014; Bardi *et al.*, 2014; Costa y Curtice, 2015).

Estas dinámicas propias de los partidos políticos se inscriben además en el fenómeno más amplio de la postmodernidad, una versión líquida e individualizada de la modernidad (Bauman, 2000), en la que los individuos buscan liberarse de las identidades estables y los lazos tradicionales. El discurso de empoderamiento reduce el control de los partidos sobre las creencias y conductas de los ciudadanos, ámbitos de vida cada vez más amplios se privatizan y decae la confianza y el compromiso con las soluciones colectivas (Bauman, 2002; Bardi *et al.*, 2014).

El tercer proceso social que fomenta la personalización es la mediatización de la política (Asis e Isunza, 2007; Espino-Sánchez, 2011; Bardi *et al.*, 2014; Costa y Curtice, 2015; McAllistar, 2015). Los medios audiovisuales participan activamente en la transmisión de mensajes electorales, y para captar mayor audiencia prefieren centrarse en la persona que en su mensaje, y también en el conflicto e información negativa, que en programas o información neutral. Incluso más allá del periodo electoral, los medios promueven sondeos sobre la popularidad de los líderes o la aprobación de su desempeño, creando una campaña permanente (Formichelli, 2015). Finalmente, el auge de los medios digitales y las redes sociales aumenta la posibilidad de los candidatos

de llegar al electorado independientemente del apoyo de los partidos, y en los electores crea la ilusión de una relación directa y personal con los políticos (Graham *et al.*, 2014; Karlsen *et al.*, 2016; Dumitrica, 2016).

Aunque existe un consenso en torno a los factores que promueven la personalización, la evaluación de los impactos apunta hacia dos direcciones opuestas. Por un lado, y centrándose en el fenómeno de la crisis de los partidos, se considera que el surgimiento de liderazgos alternativos puede ser positivo para el sistema, dado que obliga a los partidos políticos a renovarse, a acercarse más a los ciudadanos y a adoptar mecanismos de democracia interna (Dosek y Freidenberg, 2014; Enyedi, 2014). Por otro lado, el fenómeno es relacionado con la despolitización de la vida pública, aumento de emotividad y conflicto por encima de un debate racional (Rudi, 2015), y en este sentido, es visto como una amenaza a la democracia. En esta interpretación, los partidos son vistos como el pilar del sistema democrático, de la estabilidad política y viabilidad de proyectos a largo plazo (Bardi *et al.*, 2014). En el mismo sentido, tradicionalmente se ha considerado que la concentración del poder en manos de un líder lleva a regímenes autoritarios o populistas (Kriesi, 2014; Ignazi, 2014; Costa y Curtice, 2015), además de debilitar la rendición de cuentas y fortalecer el clientelismo (Barberá, 2010).

Si la desinstitucionalización del sistema de partidos preocupa en el contexto de las democracias consolidadas, en el caso de las no consolidadas, la percepción de que la personalización implica riesgos para la democracia aumenta. Mientras en las democracias consolidadas la crisis de los partidos se debe al desplazamiento de los partidos del ámbito de la sociedad civil al ámbito del Estado, en los países de Europa Central y del Este, por ejemplo (Kriesi, 2014), o de América Latina (Dosek y Freidenberg, 2014) los ciudadanos consideran que los partidos siempre han tenido un desempeño político y administrativo deficiente, y que todos, sin excepción, actúan de manera corrupta. De ahí que la creciente importancia de líderes políticos y, particularmente, el auge de candidatos independientes son vistos como una amenaza para la construcción de un sistema de partidos consolidado (Bolleyer y Weeks, 2009), tendencia que promueve decisiones electorales basadas en emociones (Rudi, 2015).

Finalmente, para el caso aquí analizado es importante señalar que el ámbito local es considerado particularmente propicio para la personalización de la política (Copus *et al.*, 2009; González, 2015; Maskarinec y Klimovsky, 2016; Riera *et al.*, 2017), sobre todo en municipios pequeños, en los que las campañas se centran en tópicos locales y responden a la dinámica de movilización de amigos y vecinos (Criado y Martínez, 2009; Barberá, 2010; Lewis, 2011). Los problemas locales, en contraste, son ignorados por los partidos nacionales, mismos que utilizan sus estructuras locales únicamente como canales de transmisión de tópicos nacionales y máquina para movilizar el voto en las elecciones nacionales (Copus *et al.*, 2009; Martínez y Ortega, 2010; Vampa, 2016). Incluso el proceso de rendición de cuentas en municipios pequeños se centra más en características personales que en la evaluación del desempeño, dado que los electores reconocen que los alcaldes tienen influencia limitada en problemas macro, como economía o desempleo (Lewis, 2011). Finalmente, la personalización es incentivada por el carácter mismo de la figura del alcalde, cuya visibilidad e importancia es potenciada por el poder acumulado en el cargo (Martínez y Ortega, 2010; Riera *et al.*, 2017).

En cuanto a ventajas y riesgos de la personalización a nivel local, el análisis se asemeja al contexto nacional, salvo un rasgo distintivo, muy importante para el caso aquí estudiado. Mientras a nivel nacional la personalización refleja bajos niveles de confianza en los partidos, y la desinstitucionalización del sistema es vista como un riesgo a la democracia, a nivel local la fuerte presencia de líderes y su relación más cercana con los electores es vista como un factor que permite la reconstrucción de la confianza en el sistema político (Wauters *et al.*, 2012; Ruiloba, 2014).

3. La sombra de los caudillos: personalización de la política en el contexto mexicano

En México, el debate sobre la personalización de la política se adscribe principalmente al análisis de las campañas y la mediatización de la política. Es importante considerar que el sistema político mexicano representa el caso de las democracias poco consolidadas. Después de lograr la independencia, el nuevo Estado enfrentó varias guerras internas e intervenciones extranjeras, una dictadura de Porfirio Díaz (1876-1911), la Revolución (1910-1917), que se inició con el reclamo de elecciones libres y terminó con la lucha de los caudillos (1914-1917). Los intentos de construir un sistema político basado en el modelo democrático europeo encontraron resistencia fuerte de los jefes revolucionarios victoriosos, y entre 1917 y 1929, año en que se funda el sistema del partido hegemónico, hubo varias revueltas militares. En este periodo, aunque existían partidos políticos, su papel fue subordinado a los intereses y ambiciones de los caudillos mexicanos, por lo cual la transmisión del poder rara vez fue pacífica. La fundación del Partido Revolucionario Institucional (1929) es considerada una decisión que permitió la pacificación de la vida política y la construcción de un proyecto nacional (Garrido, 1998), sin embargo, no era un sistema político democrático. El partido del Estado controlaba la vida política, económica, incluso social de México, y gobernaba a través de la presidencia imperial: los jefes del Estado tenían un poder absoluto, “el aura de infalibilidad”, eran “dueños y señores del sistema político mexicano”. Al final de su periodo, nombraban al sucesor, que se convertía en presidente a través de la alquimia y la maquinaria electoral del Partido Revolucionario Institucional, el “cacique colectivo” (Krauze, 2002: 398-472) Este

periodo, que termina con la alternancia en el poder en el año 2000, sigue siendo un referente del imaginario mexicano. Tradicionalmente se considera que la sociedad mexicana está acostumbrada al ejercicio del poder autoritario y paternalista a la vez (Almond y Verba, 1963; Craig y Cornelius, 1989), por lo tanto, se teme el regreso de los *caudillos* modernos, que en el caso extremo emularían el modelo venezolano de Hugo Chávez².

Por otro lado, desde finales de los años noventa, cuando cambia el modelo electoral mexicano, se observa un proceso acelerado de la mediatización de las campañas, que se acentúa a partir de la alternancia en 2000 (Aziz e Isunza, 2007). La misma campaña de Vicente Fox, quien encabezó la alternancia, fue construida en torno a la imagen mesiánica del *candidato del cambio*. El triunfo electoral se asocia con candidatos que actúan más como líderes mediáticos que como políticos tradicionales, al mismo tiempo que líderes carismáticos despiertan el temor al ascenso del populismo y un Gobierno autoritario, como lo demostró la campaña de López Obrador en 2006 (Espino-Sánchez, 2011) y 2012.

En resumen, en México, la personalización de las campañas demuestra ser una estrategia electoral exitosa, al mismo tiempo que la falta de cultura e instituciones democráticas fuertes alimenta temores a liderazgos basados en persona y no en un partido. Este contexto particular de México se compagina con tendencias presentes en la mayoría de las democracias modernas, y particularmente en las democracias poco consolidadas. La alternancia en el poder no se tradujo en cambios radicales en la forma de ejercer el poder; los ciudadanos consideran que los partidos políticos se han apropiado de los recursos del Estado, los mismos que roban para el beneficio patrimonial de sus líderes o despilfarran en las campañas electorales. Los partidos ya no son percibidos como un canal de participación ciudadana o social, ni siquiera son entidades de interés público, solo grupos de interés privado (Estrada, 2008; Aguirre, 2016; Quintana, 2016). Ante un desprestigio de los partidos y la crisis del sistema político, que se tradujo en la campaña a favor de la anulación del voto en las elecciones del 2012, en 2014 se promulga la reforma política que, entre otras medidas, introdujo en la ley electoral la posibilidad de que los ciudadanos presenten su candidatura a cargos de elección pública sin respaldo de un partido político. En el año 2015 se llevaron a cabo las primeras elecciones con la presencia de candidatos independientes, y aunque existen pocos estudios científicos del fenómeno, la opinión pública y las crónicas electorales privilegian el factor de la corrupción en los partidos políticos como explicación del fenómeno de los candidatos independientes (González, 2015; Nuncio, 2015; Freidenberg y Aparicio, 2016; Quintana, 2016; Hernández, 2017; Montero, 2017).

Finalmente, es necesario señalar que en las crónicas electorales del 2015 también se visualizan fenómenos que aluden a un nuevo tipo de electorado, un electorado más crítico, mejor organizado y capaz de construir o aprovechar vías de expresión al margen de los partidos (Nuncio, 2015; González, 2015; Freidenberg y Aparicio, 2016).

Resumiendo el contexto mexicano, la personalización de la política se expresa tanto en las estrategias de campaña de los partidos políticos como en el surgimiento de candidatos independientes, quienes necesariamente deben recurrir a la imagen, al prestigio o a su personalidad para captar los votos. En el caso de los independientes, y considerando su muy corta historia, la opinión pública y las crónicas electorales resaltan fenómenos negativos, y el caso de mayor referencia es el de Jaime Rodríguez *El Bronco*. Este político, con 30 años de militancia en el Partido Revolucionario Institucional, se presentó como candidato a gobernador del estado de Nuevo León y ganó las elecciones con una campaña fuertemente personalizada, al mismo tiempo que altamente agresiva en su crítica hacia todos los partidos políticos (Nuncio, 2015; Hernández, 2017; Montero, 2017). Dos años después, Jaime Rodríguez pidió licencia para presentarse como candidato independiente a la presidencia de México. Entró en la campaña en medio de la polémica sobre presunto fraude en el proceso de su registro, y llevó a cabo una campaña igualmente polémica y centrada en la desacreditación de los partidos políticos o promesas populistas, como la de cortar las manos a los políticos corruptos.

El análisis científico de candidaturas independientes a nivel local no existe, y el único artículo encontrado (González, 2015) presenta de manera descriptiva tres políticos locales que ganan elecciones como alcaldes independientes. Este sugiere que representan a los políticos tradicionales, quienes ante el desprestigio de los partidos llegan al poder por la vía independiente, aprovechando su capital personal y redes familiares, pero sin ofrecer posibilidad de renovación del sistema o una mayor calidad de la democracia.

4. Presentación del caso y metodología del estudio

Como se ha señalado, el municipio, la entidad político-administrativa más cercana al ciudadano, no es centro del interés académico ni en México ni en otros países. Sin embargo, en la evolución del sistema político y electoral mexicano, el municipio ha jugado un papel importante desde los años 80, cuando inició una serie de reformas

² Particularmente es el caso de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), quien el 1 de diciembre de 2018 se convirtió en presidente de México. AMLO ya había competido por la presidencia en 2006 y 2012. En ambas ocasiones tuvo un fuerte ascenso al inicio de la campaña centrada en su persona y su liderazgo, personalización extrema que fue aprovechada por los adversarios para presentarlo como una amenaza autoritaria, vinculándolo explícitamente con Hugo Chávez en Venezuela. En la campaña del 2018, los periódicos subrayan el cambio de estrategia y presencia de mensajes que explícitamente negaban ambiciones personales o inclinaciones autoritarias de López Obrador, aunque en el primer debate (22 de abril de 2018) en su exposición final, López Obrador afirmó encabezar la cuarta transformación de México, siguiendo el camino de grandes héroes mexicanos: Miguel Hidalgo, Benito Juárez y Lázaro Cárdenas.

orientadas a ampliar sus competencias y atribuciones. En el año 1983, los Gobiernos municipales adquirieron mayor autonomía en cuanto a la provisión de servicios públicos básicos y sus políticas de urbanización, y en 1999 el municipio es reconocido como el tercer nivel de gobierno. Es entonces cuando se sustituye el verbo *administrar* por el de *gobernar*, para referirse a sus funciones. En albores del siglo XXI se amplían los espacios democráticos con la extensión del principio de representación proporcional en los cabildos, sesiones abiertas, y ya en 2014, la posibilidad de reelección directa de los alcaldes. Actualmente encontramos evaluaciones contradictorias en cuanto al potencial democratizador del municipio mexicano. Por un lado, se considera que la democracia local sigue siendo un mito: los mecanismos de participación ciudadana son pocos y favorecen a las élites, el gobierno federal controla los recursos financieros de los municipios y las dinámicas electorales siguen reflejando los intereses de los partidos nacionales, con mecanismos de fiscalización endebles y alta probabilidad de repetirse en el poder por sus relaciones clientelares (Jouve, 2004; Rosales, 2009; Galindo 2009; Moreno, 2012; Verdugo, 2013). Por el otro, se remarca que la alternancia en el poder se inició precisamente en los municipios, anticipando las derrotas electoras del partido hegemónico a nivel estatal y nacional (Balslev y Velázquez, 2003; Moreno, 2012), y las crónicas más recientes mencionan, aunque no analizan, comportamiento distinto del voto a nivel municipal (de León, 2016; Olmedo, 2016; Barrachina, 2016; Castro, 2016), lo que apunta a que las elecciones locales dejaron de ser elecciones de segundo orden y responden cada vez más a dinámicas locales.

Comonfort, el municipio aquí analizado, pertenece al estado de Guanajuato, y en el sentido más amplio a la región de centro de México denominada El Bajío. Tiene una extensión territorial de 485.39km², y es catalogado como municipio de marginación media. Desde los años ochenta fue gobernado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI, 8 periodos) y el de Acción Nacional (PAN, 4 periodos).

Alberto Méndez, cuya campaña es objeto de estudios, es originario de Comonfort, de profesión médico veterinario, y trabaja también como maestro en la preparatoria local. Inicialmente fue militante del PRI, para posteriormente ser presidente municipal por el PAN en los años 1998-2000, rompiendo en aquel entonces la hegemonía priísta. El 7 de junio de 2015 volvió a ganar la presidencia municipal, esta vez como independiente, con 7315 votos. En segundo lugar se ubicó el PAN, con 6244 votos, seguido por el PRI, con 4492.

Es un caso de análisis interesante porque Alberto Méndez aparenta ser ejemplo de un fenómeno muy común en México: el de los políticos que transitan por diferentes partidos con el objetivo de ser nominado como candidato a nivel local, y utilizar la maquinaria partidista para ganar las elecciones. Cuando se generaliza el desprestigio de los partidos, estos políticos recurren a la personalización de la campaña como estrategia para ganar las elecciones: se presentan como independientes y basan su campaña en los ataques hacia el sistema de partidos en general.

En los análisis de la personalización como atajo cognitivo que los electores utilizan para decidir su voto (Costa y Curtice, 2015, Riera *et al.*, 2017), el análisis de costo-beneficio de votar por el candidato o por el partido sigue siendo considerado una elección racional, y la personalización puede ser vista como un síntoma positivo de la democracia, la presencia de un electorado más sofisticado, sin lealtades fijas, que busca información antes de votar, tanto sobre los tópicos de la elección, como sobre el desempeño o características de la persona que encabezará el proyecto. En cambio, en México, como lo hemos señalado, la personalización de las campañas se asocia con el resurgimiento de actitudes no democráticas y la amenaza del regreso de la política al servicio de los líderes populistas. En el mismo sentido, las crónicas electorales ya citadas sugieren que detrás del voto por el candidato está un electorado poco sofisticado, que actúa bajo emociones negativas (el enojo) y es atraído por la personalidad fuerte del líder.

Como hemos señalado, este estudio presenta una explicación alternativa, que apunta al potencial democratizador de la personalización a nivel local. El caso aquí observado indica que las características específicas del contexto local –mayor cercanía entre el candidato y los electores, así como mecanismos de rendición de cuentas informales– pueden ser aprovechadas para fortalecer las instituciones democráticas, reconstruir la confianza en el sistema y aumentar la gobernabilidad local, siempre y cuando el candidato construya su campaña con mensajes positivos: sus cualidades políticamente relevantes y no ataques a los partidos, así como su arraigo local y el compromiso con los electores.

La investigación fue realizada desde el enfoque fenomenológico, de manera que recupera las percepciones y significados creados por los protagonistas de la realidad social analizada, en este caso el candidato independiente, Alberto Méndez, y su coordinador de campaña, Jean-Paul Marmolejo. Aunque es una metodología que no permite generalizaciones, como hemos señalado, el tema aquí analizado no ha sido todavía objeto de estudio, y al ser una investigación exploratoria, el análisis profundo de un caso permite observar una constelación de características más que variables aisladas (Ragin, 1987), lo que, a su vez, nos acerca a una mejor *comprensión* de la realidad social (Panebianco, 2002). Al tratarse de una investigación sobre la democracia en el contexto local, suscribimos también el postulado de Saward (2015). Este expone que la calidad de la democracia depende hoy en día no solamente de la desaceleración de los procesos de toma de decisiones, sino también de la manera en que se hace la investigación. *Slow democracy* requiere también de *slow theory*: una investigación que valora el estudio de casos reales y da sustancia a la teoría situándola en un contexto concreto:

En la práctica de la *teoría* lenta, el proceso puede modificar los contenidos: la teoría no se construye independientemente del contexto para aplicarse a este después. Más bien, se conjunta con el contexto, incluyendo –sin limitarse a

estos— a grupos y actores ahí presentes. Aproximaciones lentas a la teoría aceptan el hecho de que los teóricos están siempre involucrados y producen un conocimiento contextualizado (...). La contextualización por lo general se interpreta como cuestión de lugar o ubicación. Yo sugiero que tiene que ver también con el tiempo y la velocidad: el creador contextualizado de los modelos democráticos reconocerá la necesidad de una observación lenta del terreno político, una observación deliberativa, concienzuda, que permita comprender lo distintivo de lo local. (Saward, 2015:16)

La técnica aplicada en esta investigación fue la de entrevista semiestructurada. Se han realizado tres entrevistas: las dos primeras el 14 de octubre de 2015, el día de la instauración del cabildo; la tercera entrevista se realizó un año después, el 6 de diciembre de 2016. Todas las entrevistas fueron transcritas y codificadas, para asegurar un análisis riguroso de la información y para evitar sesgos en su interpretación.

5. Alberto Méndez, el candidato que camina...

Como hemos señalado, en el caso de México la personalización de la campaña es una estrategia común desde que el Partido Revolucionario Institucional perdió la hegemonía. Los dos casos más señalados son el de Andrés Manuel López Obrador y Jaime Rodríguez, el Bronco; ambos políticos asociados con fenómenos negativos para la democracia. En el primer caso, las campañas para la presidencia de México resaltan el carisma del candidato y lo presentan como un líder capaz de castigar a los corruptos y de implementar políticas tachadas por la oposición de populistas. En el segundo caso, además de la imagen de un candidato fuerte, la campaña por la gubernatura del estado de Nuevo León tenía un fuerte componente de guerra sucia, que minó la confianza, de por sí débil, en las instituciones.

En contraste, la campaña de Alberto Méndez resalta por dos características: ausencia de críticas explícitas a los partidos y la proyección de la imagen de “amigo y vecino” más que de un líder carismático y fuerte.

Evidentemente, la postulación como independiente implicó el mensaje de que los partidos políticos no han cumplido con su responsabilidad de gobernar. Cuando el político explica sus motivos de regresar a la alcaldía, habla de un proyecto que quedó inconcluso hace 15 años:

Si hace 18 años accesamos al poder a través de un partido político, y salimos hace 15 años, hoy regresamos, 15 años después, y vemos (...) con tristeza y pena que comunidades cómo las dejamos hace 15 años, hoy están enteramente igual. Con ese rezago social, con ese rezago en cuanto a infraestructura social, en cuanto a lo básico: agua, luz y drenaje. Entonces es lo que más nos acicateó, lo que más nos movió, por tratar de volver a acceder y hacer política, pero política de la buena (Méndez, 2015).

Sin embargo, según lo referido por su director de campaña, Alberto Méndez siempre ha sido muy respetuoso tanto con sus contrincantes partidistas, como con sus simpatizantes:

Se ponía a platicar con la priista... ¡y le reclamaban!: “Es que tú eras panista, es que tú estuviste en el PRI”. “Sí y gracias a Dios, ya no; ya no tuve que...”. O sea, ya les decía: “Ya no quiero, yo vengo aquí por el pueblo. Si me quieres creer, me quieres acompañar, yo te invito a que escuches mi discurso. Pero si no quieres, yo te voy a entender; sé que eres de un color y respeto tu color, respeto tu partido, tengo amigos en tu partido, son mis amigos también y en una de esas pues aquí van a estar”. (...)

Un día fuimos a visitar a una persona a una colonia donde una candidata de otro partido estaba cerrando su campaña... y cuando vieron el carro de Beto Méndez, que es muy distintivo —todos conocen el carro negro de Beto Méndez—, la gente se empezó a mover de la campaña de la señora, y empezaron a saludar a Beto. Entonces nos tuvimos que ir para no perjudicar, porque él es muy respetuoso con eso y dijo: “No, no, váyanse para allá, váyanse para allá”. Pero ese es el impacto que ha tenido Beto Méndez (Marmolejo, 2015).

Según relata el director de campaña, de parte de los partidos sí hubo ataques, intentos de difamación, e incluso el día de la votación, un intento de robo de urna, impedido por los mismos ciudadanos. Sin embargo, más que atacar a los partidos, la estrategia de Alberto Méndez fue retomar las críticas y convertirlas en una ventaja: presentarse como un amigo y un vecino preocupado por la comunidad, más que un político experimentado y hábil en negociar con otros políticos:

Aquí hace 18 años decían: “Pues qué va a hacer Beto Méndez si llegara a la presidencia municipal, si ni político ni experiencia ni administración pública tiene?”. Pues sí y era mi temor en lo interno, yo decía: “Pues sí, sí tienen razón”. No tengo experiencia ni soy político, pero yo también a la vez me decía internamente: “Pero yo creo que con ganas, con trabajo, con entrega, con responsabilidad y sobre todo con honestidad, voy a demostrar que sí llevo, se puede hacer mucho” (Méndez, 2015).

La campaña se basó en el prestigio personal en dos sentidos. Primero, aprovechando el desempeño en el periodo anterior en el Gobierno:

Creo que lo que cosechamos el 7 de junio fue parte de lo que sembramos hace 18 años en este primer periodo: de nuestro trabajo, y de nuestro trabajo llevado con una absoluta honestidad, con una filosofía de honestidad, de compromiso y de responsabilidad. Creo que sí fuimos un parteaguas de cómo se puede gobernar diferente en ese contexto, de trabajar y gobernar bien. Gobernar honestamente. Así (...) rindieron las obras y nos rindieron los recursos y nos rindieron las obras del beneficio social (Méndez, 2015).

Segundo, resaltó el arraigo del candidato en la comunidad, el ser conocido como vecino, hijo de familia respetable, también conocida en la comunidad:

Me permito decirlo muy orgullosamente: pertenezco a una cultura del esfuerzo, del trabajo y de la honestidad. Así pertenece mi familia, así me lo enseñaron esos valores mis padres y así nos han visto: como gente de trabajo, gente de campo, gente que somos, gente de bien, gente que produce. Soy agricultor desde mis inicios con mi padre, que fue una gente de trabajo; de mi madre, que nos enseñó siempre a sacar las agallas cuando vemos la injusticia, cuando vemos que las cosas no van bien, no solamente por la familia, sino por la demás sociedad. Mi padre fue fundador del Club de Leones en 1952, un club que sabemos que es de servicio social hacia la comunidad. Entonces mi herencia es esa, y pertenezco a esa cultura del esfuerzo, del trabajo y de la honestidad (Méndez, 2015).

La campaña misma –tanto por falta de recursos, como por la personalidad del candidato– se basó en la relación directa con los vecinos:

No había estrategia vaya (...), más bien fue como el sentido del candidato de decir: “Quiero ir a ver a mis amigos de allá, quiero ir a ver a mis amigos de acá, ahora vamos a caminar hasta el cerro”. Él es una persona que camina y dijo: “Vamos hacerlo todo en la campaña, nos subiremos a caballo, caminaremos y nos cansaremos... y en nombre sea de Dios...”. Él es una persona muy creyente y lo dicen todos sus discursos. “Tal vez –dice– ofendo a los que no, pero estamos aquí por algo...”. Entonces... creo que es una persona de fe, una persona con mucha voluntad. Ayudó mucho su personalidad, su discurso es taaaan sencillo... Yo una vez dije: “Le voy a transformar su discurso”. Ahora entiendo que no lo necesito transformar (...), su discurso va a seguir siempre siendo el sencillo, el humilde, el trastabillado... (Marmolejo, 2015).

Las relaciones personales sustituyeron la falta de recursos económicos:

No fue fácil, si con un partido político era difícil, menos no trayendo dinero, no teniendo una estructura electoral. (...) Afortunadamente, jóvenes que fueron nuestros alumnos se fueron adhiriendo y fueron los que nos movieron mucho, los que nos dieron ánimos (...). Y era mi gran y grata sorpresa ¿no? Maestro ¿dónde o con quién lo concertamos?, ¿con qué lo apoyamos?, ¿dónde nos vemos o dónde se junta? Y poco a poco fueron creciendo: de 4 personas, llegamos a juntar en las reuniones 80 y hasta 100 personas, con jóvenes que se adherían al proyecto político. Eso fue muy satisfactorio para mí (Méndez, 2015).

Al mismo tiempo que resaltar el prestigio y la estima de la comunidad, construida con su trabajo como veterinario, maestro y vecino comprometido, Alberto Méndez centró su proyecto de gobierno en la propuesta de reactivar la economía local a través del turismo:

Pero, ¿cómo la vamos a lograr? pues precisamente... pretendiendo hacer de nuestro pueblo, un Pueblo Mágico³, para atraer más inversiones, para (...) atraer visitantes no solamente locales, regionales, estatales, sino nacionales, pero también extranjeros. Basados en que tenemos un gran legado cultural, histórico. (...) Tenemos más de 3 o 4 zonas ya inventariadas y en el INAH⁴, que hoy el destino, el Dios y el pueblo me dan la oportunidad de volver a retomar ese proyecto que dejamos hace 18 años al adquirir la zona arqueológica de Los Remedios. A solo 15 minutos del centro de la población, caminando, cuando otras zonas arqueológicas están a media hora, una hora, del centro de población. Hoy podremos contemplar, tener la visión y la esperanza de decir que probablemente en 3 años, antes de que termine esta administración, si hacemos una buena gestión con INAH, con el gobernador, con las instituciones federales, estatales o federales (...) y... le facilitemos a los arqueólogos la restauración y abrir la primera etapa de la zona arqueológica de Comonfort. (...) Tenemos que enseñarle mucho al mundo (Méndez, 2015).

Como podemos observar, es un proyecto que expresa no solamente una lógica económica, sino también un profundo orgullo por la comunidad local, su “gran legado cultural, histórico”, “un entorno ecológico y natural maravilloso”, los “maravillosos artesanos con manos mágicas, verdaderos artistas, que logran transformar una burda piedra en una verdadera artesanía, un producto de arte”. A pesar de los problemas de pobreza, de delincuencia, narcotráfico incluso, en el discurso trasciende un sincero orgullo por la tierra y la gente que habita el municipio. También es un proyecto que señala una continuidad de los esfuerzos emprendidos hace 18 años, cuando siendo presidente municipal compró el terreno con los vestigios arqueológicos, para salvarlos

³ Pueblo Mágico es un programa de la Secretaría de Turismo, cuyo objetivo es promover localidades poco conocidas con algún atractivo turístico.

⁴ Instituto Nacional de Antropología e Historia es la entidad responsable para sitios arqueológicos.

del desarrollo urbano desordenado, y en este sentido, más que una promesa vaga, era mensaje de compromiso y consistencia.

Resumiendo, la campaña de Alberto Méndez fue fuertemente personalizada, pero la personalización tuvo efectos positivos en dos sentidos: evitó la confrontación con los partidos, construyendo un fundamento para la gobernabilidad futura, y resaltó las características del candidato que prometía un Gobierno basado en la honestidad y el trabajo duro. Esta promesa estaba sustentada en la reputación personal y profesional de un vecino, cuya vida todos conocen, quien “puede caminar libremente, sin ningún problema, que no tenga que estar detrás de 10 personas que lo cuiden” (Marmolejo, 2015). La pregunta es si realmente esta campaña se tradujo en un Gobierno mejor.

Indudablemente, la dinámica respetuosa hacia los partidos ayudó a construir la gobernabilidad local. A pesar de que la mayoría del cabildo tiene representantes de los distintos partidos locales, existe una colaboración:

Fíjese que aquí en lo local, con nuestro cabildo, creo que han entendido los regidores emergidos de las diferentes representaciones de las fuerzas políticas (...) que nuestro trabajo es precisamente ese, el que vean que nuestro compromiso, incluyendo el de ellos, debe ser con la ciudadanía. Y en ese sentido, la mayor parte de las aprobaciones en cuestión de presupuesto, del famoso programa de obra pública anual, que son realmente las decisiones más relevantes, han sido prácticamente al 99% del cabildo (Méndez, 2016).

Esta colaboración entre el presidente municipal independiente y los consejeros partidistas se debe también a las dinámicas informales de rendición de cuentas. Alberto Méndez plantea, como vemos, que el trabajo del municipio es para la comunidad, y la comunidad sabe quién obstaculiza los proyectos, así que existe una relación muy directa entre cada miembro del cabildo y la ciudadanía. En cambio, persiste la dinámica de confrontación a nivel estatal y federal, donde los diputados locales y federales frenan la asignación de recursos a Gobiernos municipales independientes, lo que provoca frustración e impotencia, pero tampoco una hostilidad, que se traduzca en confrontación a nivel local:

Aquí yo creo que tendremos que echar mano de nuestro talento, de nuestra buena relación con todas las fuerzas políticas ¿no? En la legislación, en el Gobierno del Estado, en la federación, desde el común congreso federal, de estar haciendo alianzas y buena relación con las diferentes fuerzas políticas, y conforme estamos con un diputado federal de un color, estamos también con diputado federal del otro color (Méndez, 2016).

El proyecto de desarrollo turístico, además del rescate arqueológico de la zona de los Remedios, se ha traducido en ferias y festivales que promueven tradiciones y productos locales. Una forma interesante de promover la identidad y el orgullo local es el boletín del Archivo Histórico Municipal de Comonfort, *Chamacuero*, cuyo objetivo es rescatar la memoria histórica local. Además de presentar la grandeza prehispánica, esta publicación bimestral reconstruye la historia de distintas comunidades, insertándola en la historia de México. El lenguaje transmite el orgullo y la pasión por la memoria local, que quiere fortalecer una identidad local como fundamento para la construcción del presente y del futuro.

Los informes del Gobierno reportan, evidentemente, los logros y el trabajo en beneficio de los ciudadanos, pero también se aprecia un lenguaje que transmite un sentido de comunidad, de orgullo compartido por “pertenecer a esta hermosa tierra de Comonfort”, de ser parte de “aquellos comonforenses, hombres y mujeres, que están aportando con su voluntad de trabajo, la construcción de un Comonfort diferente, desde sus comunidades, barrios y colonias” y que comparten el orgullo por ser parte del municipio (presidencia de Comonfort, 2017). Por otro lado, la cobertura de los informes en la prensa local fue positiva, resaltando la inversión y las obras realizadas. En general, la cobertura en la prensa local presenta a Beto Méndez como un buen administrador, que inaugura programas, visita comunidades, entrega obras o anuncia nuevas iniciativas. En las fotos destaca la vestimenta informal del presidente municipal, su sonrisa, una cercanía con las personas. De hecho, de entre un centenar de fotos, hay una sola en la que no está acompañado por personas, y ninguna que sugiera relaciones jerárquicas o de autoridad de cargo.

Solamente dos noticias, de octubre y diciembre de 2015, lo enmarcan en actividades más allá de lo local, ambas relativas a su visita al Congreso de la Unión, realizada con el objetivo de gestionar los recursos para su municipio. Es particularmente positiva la noticia del 30 de octubre de 2015 que presenta a Beto Méndez como “el único alcalde de estado que acudió a la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública del Congreso de la Unión”, para presentar cinco proyectos (Lleva alcalde..., 2015).

En cuanto a lo negativo, hay que mencionar la acusación publicada en noviembre de 2016 por la plataforma digital de noticias locales, *Reporte Bajío*, sobre el nepotismo, que involucra, entre otros, a la hija del alcalde, contratada como directora general del DIF municipal; o su cuñado, contratado como director de la Casa de la Cultura Chamacuero (Nepotismo evidente..., 2016). La noticia fue reproducida por el *Informativo Ahora*, cuya reportera entrevistó, además, al presidente municipal, quien minimizó el caso diciendo que la contratación no fue realizada por él, y que si tienen capacidad y dan resultados, no importa el parentesco (Montejano, s/f). A pesar de que en ambas noticias se mencionaba una investigación al respecto, nunca más resurgió el tema

a nivel local ni regional. En el apartado de Transparencia en la página del municipio, está publicitado el gasto en obra pública, pero no hay ninguna información sobre las contrataciones.

6. Conclusiones

En México, la personalización de la política a nivel nacional se asocia con fenómenos negativos, como el populismo o resurgimiento de la amenaza autoritaria. No obstante, el caso aquí analizado sugiere que, a nivel local, la personalización puede tener impacto positivo en la calidad de la democracia en tres sentidos.

Primero, la cercanía entre el candidato y los electores permite una evaluación directa de su capacidad para gobernar, evaluación que no es mediada por la mercadotecnia, sino que surge de la reputación construida a lo largo de los años, como vecino y persona pública. En el caso de Alberto Méndez, podemos apreciar que el mensaje central de la campaña no fue la imagen de un líder fuerte que castigará a los partidos o resolverá milagrosamente todos los problemas, sino de un miembro de la comunidad común y corriente, que va a trabajar en el Gobierno con el mismo empeño que ha trabajado en su negocio o como maestro. En el contexto local, la persona del candidato y su trayectoria como atajo cognitivo para tomar una decisión política reflejan una decisión racional de electores (Costa y Curtice, 2015, Riera *et al.*, 2017), que buscan un buen administrador y una persona comprometida con la comunidad.

Otro rasgo positivo observado en el caso estudiado es que la personalización de la campaña también permite enfocarla en tópicos locales. La comunidad y sus problemas son el referente central, y no solamente una pieza marginal en la estrategia regional o nacional de un partido político. El triunfo electoral de un programa acotado a lo local obliga a los partidos políticos a revalorar la importancia de un compromiso real y creíble con las comunidades hasta ahora ignoradas.

Finalmente, la personalización de la campaña local no se traduce en su mediatización; al contrario, es un regreso a las estrategias de movilización de los ciudadanos, quienes asumen las tareas de promotores, invierten su tiempo y sus propias relaciones de amigos y vecinos para promover al candidato. No es el dinero lo que determina el triunfo electoral, sino el arraigo y la voluntad de acercarse a los electores. Este aspecto es promovido por la misma legislación electoral, que en las reglas de financiamiento favorece a los partidos políticos, hecho reconocido por todos los candidatos independientes (Ochman, 2020).

No obstante, hay que reconocer que las ventajas se centran más en lo intangible: la reconstrucción de confianza entre los ciudadanos y su representante, el discurso que apela al amor a la comunidad, al orgullo por el territorio y la historia compartidas. De ninguna manera significa un cambio milagroso de cultura política o de mayor efectividad administrativa. Los mecanismos directos de rendición de cuentas reflejan, a fin de cuentas, valores compartidos por la comunidad. Si se premian las relaciones de amigos y vecinos en la campaña, hay permisividad para que estas relaciones también estén presentes en la distribución de cargos⁵.

El énfasis en lo local y la desvinculación de la agenda regional o nacional se traducen también en menor flujo de recursos hacia el municipio, como lo remarcó Beto Méndez a un año de su gobierno (Méndez, 2016). A pesar de estas limitaciones, el contexto local es el ámbito más propicio para la renovación de la política en el sentido republicano de activar a los ciudadanos para que asuman las responsabilidades y tareas actualmente apropiadas por políticos profesionales. La evolución de las candidaturas independientes en México respalda su relevancia a nivel local. Después del optimismo sobre su avance, las elecciones en 2017 y 2018 marcaron el retroceso para los aspirantes a gubernaturas o diputaciones nacionales. Por ejemplo, en 2017, de 143 candidatos independientes que lograron el registro, solamente tres ganaron, y en los tres casos fueron aspirantes a presidentes municipales en poblados menores de 200.000 habitantes. En el año 2018, de 231 candidatos independientes registrados, ganaron 18; todos a nivel municipal (Vidal Correa, 2019).

Es importante ampliar la investigación sobre las dinámicas electorales locales para poder comprobar hasta qué grado estas dinámicas están presentes en otros contextos locales, es decir, son independientes de la personalidad del candidato. Indudablemente el caso aquí analizado sugiere que la política local es donde es posible el paso de la democracia de los partidos a la democracia de los ciudadanos.

7. Bibliografía

- Aguirre Sala, J. F. (2016): "Necesidad y condiciones de la democracia líquida: los primeros pasos en México", *Culturales*, IV (2), pp.135-161.
- Almond, G. A., y S. Verba (1963): *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Princeton, Princeton University Press.

⁵ En este sentido, un caso emblemático en México es el de Hilario Ramírez Villanueva, quien fue alcalde del municipio de San Blas (Nayarit) en los años 2008-2011, como representante del PAN. En el año 2014, se volvió a postular como independiente. En la campaña reconoció públicamente que en su periodo anterior robó dinero público, pero "poquito", y fue premiado por su "honestidad" ganando las elecciones. En el año 2017 se postuló como independiente al cargo de gobernador, y quedó en el tercer lugar. En el 2020 fue emitida en su contra la orden de aprehensión por peculado.

- Aziz Nassif, A. y E. Isunza Vera (2007): "La crisis del modelo electoral mexicano: financiamiento, medios, instituciones y política social", *Foro Internacional*, XLVII (4), pp. 740-789.
- Balslev Clausen, H. y M. A. Velázquez (2003): "La gobernabilidad y sus técnicas. La transformación del poder en las elecciones locales en un municipio rural mexicano", *Estudios Sociológicos*, XXI (2), pp. 421-444.
- Barberá, P. (2010): "Voting for Parties or for Candidates? The Trade-Off Between Party and Personal Representation in Spanish Regional and Local Elections", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 132, pp. 35-63.
- Bardi, L., S. Bartolini y A. H. Trechsel (2014): "Responsive and Responsible? The Role of Parties in Twenty-First century Politics", *West European Politics*, 37(2), pp. 235-252. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/01402382.2014.887871> [Consulta: 2 de marzo de 2017]
- Barrachina Lisón, C. (2016): "Elecciones locales de Quintana Roo en 2016: se consuma la alternancia política", *El Cotidiano*, 199, pp. 51-69.
- Bauman, Z. (2000): *Liquid Modernity*, Reino Unido, Polity.
- Bauman, Z. (2002): *En busca de la política*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Bolleyer, N. y L. Weeks (2009): "The puzzle of non-party actors in party democracy: Independents in Ireland", *Comparative European Politics*, 7(3), pp. 299-324. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1057/cep.2008.21> [Consulta: 2 de marzo de 2017]
- Castro, P. (2007): "El caudillismo en América Latina, ayer y hoy", *Política y Cultura*, 27, pp. 9-29.
- Castro Obregón, L. (2016): "¿Quién ganó en las elecciones mexicanas de 2016? ¿Fuenteovejuna?", *El Cotidiano*, 199, pp. 7-20.
- Copus, C., A. Clark, H. Reynaert y K. Steyvers (2009): "Minor Party and Independent Politics beyond the Mainstream: Fluctuating Fortunes but a Permanent Presence", *Parliamentary Affairs*, 62(1), pp. 4-18.
- Costa Lobo, M. y J. Curtice (2015): "Introduction", en M. Costa Lobo y J. Curtice, eds., *Personality Politics? The Role of Leader Evaluations in Democratic Elections*, Oxford, Oxford University Press, pp. 1-14.
- Craig, A. L. y W. A. Cornelius (1989): "Political Culture in Mexico: Continuities and Revisionist Interpretations", en G. Almond y S. Verba, eds., *The Civic Culture Revisited*, Newbury Park: Sage, pp. 225-293.
- Dosek, T. y F. Freidenberg (2014): "Voto hacia nuevos candidatos en sistemas de partidos (des)institucionalizados: el caso de Marco Enríquez-Ominami en Chile 2009", *Revista SAAP. Publicación en Ciencias Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político*, 8(1), pp. 11-42.
- Dumitrica, D. (2016): "Imagining engagement: Youth, social media, and electoral processes", *Convergence. The International Journal of Research into New Media Technologies*, 22(1), pp. 35-53.
- Enyedi, Z. (2014): "The discreet charm of political parties", *Party Politics*, 20(2), pp. 194-204.
- Espino-Sánchez, G. (2011): "La transformación de la comunicación política en las campañas presidenciales de México", *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 18(56), pp. 59-86.
- Estrada Yáñez, E. (2008): "Michoacán: Candidaturas independientes", *El Cotidiano*, 151, pp. 87-97.
- Farrell, D. M. (2014): "'Stripped Down' or Reconfigured Democracy?", *West European Politics*, 37(2), pp. 439-455. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/01402382.2014.887873> [Consulta: 7 de marzo de 2017]
- Garrido, L. J. (1998): *El partido de la revolución institucionalizada (Medio siglo de poder político en México). La formación del nuevo estado (1928-1945)*, México, Siglo XXI.
- González Padilla, R. (2015): "Candidaturas independientes: ¿empoderamiento ciudadano o circulación de élites políticas por otros medios?", *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, IV(1), pp. 203-220.
- Graham, T., D. Jackson y M. Broersma (2014): "New platform, old habits? Candidates' use of Twitter during the 2010 British and Dutch general election campaigns", *New Media & Society*, 18(5), pp. 765-783.
- Hernández Alcántara, C. (2017): "Del bipartidismo al pluralismo democrático. Candidatura independiente y resultados electorales para gobernador de Nuevo León, México en 2015", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXII (231), pp. 361-387.
- Ignazi, P. (2014): "Power and the (il)legitimacy of political parties: An unavoidable paradox of contemporary democracy?", *Party Politics*, 20(2), pp. 160-169.
- Jouve, B. (2004): "La democracia local: entre el espejismo neotocquevillista y la globalización", *Revista de Ciencia Política*, XXIV(2), pp. 116-132.
- Karlsen, R. y B. Enjolras (2016): "Styles of Social Media Campaigning and Influence in a Hybrid Political Communication System: Linking Candidate Survey Data with Twitter Data", *International Journal of Press/Politics*, 21(3), pp. 338-357.
- Krauze, E. (2002): *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets.
- Kriesi, H. (2014): "The Populist Challenge", *West European Politics*, 37(2), pp. 361-378. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/01402382.2014.887879> [Consulta: 7 de marzo de 2017]
- De León Mojarro, P. (2016): "La alternancia en el poder: ¿una posibilidad o una necesidad? El caso de Zacatecas en 2016", *El Cotidiano*, 199, pp. 71-78.
- Lewis, P. (2011): "Size and Local Democracy: Scale Effects in City Politics", *Political Science & Politics*, 44(1), pp. 107-109. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1017/S1049096510001976> [Consulta: 3 de marzo de 2017]
- "Lleva alcalde de Comonfort cinco proyectos" (2015): *Periódico A.M. Celaya*, 30 de octubre.
- Marmolejo, J. P. (2015): Entrevista realizada por Marta Ochman y Jesús Cantú, el 14 de octubre de 2015, en Comonfort (59:00 min).
- Martínez Fuentes, G. y C. Ortega Villodres (2010): "The Political Leadership Factor in the Spanish Local Elections", *Lex Localis - Journal of Local Self-Government*, 8 (2), pp. 147-160.
- McAllister, I. (2015): "The personalization of politics in Australia", *Party Politics*, 21 (3), pp. 337-345.
- Méndez Pérez, J. A. (2015): entrevista realizada por Marta Ochman y Jesús Cantú, el 14 de octubre de 2015, en Comonfort (39:00 min).
- Méndez Pérez, J.A. (2016): Entrevista realizada por Marta Ochman y Jesús Cantú, el 6 de diciembre de 2016, en Comonfort (31:31 min).

- Montejano, G. “Yo no fui, Beto Méndez niega contratar a parientes”, *Informativo Ágora*, Disponible en: <http://agoragto.com/noticias/municipios/yo-no-fui-beto-mendez-niega-contratar-a-parientes/> [Consulta: 15 de octubre de 2017]
- Montero Bagatella, J. C. (2017): “Nuevo León independiente. Exposición y análisis del proceso electoral 2015-2016”, *Estudios Políticos*, 9(42), pp. 119-144.
- Moreno Jaimes, C. (2012): “El nexo entre calidad gubernativa y elecciones: discusión conceptual y aplicación al gobierno local mexicano”, *Perfiles Latinoamericanos*, 39, pp. 59-90.
- “Nepotismo evidente en administración de Comonfort” (2016): *Reporte Bajío.com*. Disponible en: <http://reportebajio.com/laja-bajio/nepotismo-evidente-en-administracion-de-comonfort/> [Consulta: 15 de octubre de 2017]
- Nuncio, A. (2015): “Nuevo León: entre la insularidad y el bipartidismo”, *El Cotidiano*, 193, pp. 23-36.
- Ochman, M. (2020): *Crisis de la representación y las candidaturas independientes en México*, México, Colofón, Escuela de Gobierno y Transformación Pública.
- Paz, O. (1979): *El ogro filantrópico. Historia y política 1971-1978*, México, Joaquín Mortiz.
- Presidencia de Comonfort (2017): 2° *Informe de Gobierno*. Disponible en: <http://noticias.comonfort.gob.mx/2doinforme/index.html> [Consulta: 15 de octubre de 2017]
- Quintana S., V. M. (2016): “Chihuahua 2016: las elecciones de todas las divisiones”, *El Cotidiano*, 199, pp. 21-32.
- Ragin, Ch. (1987): *The Comparative Method. Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*, Berkley, University of California Press.
- Riera Sagrera, P., R. Gómez Martínez, J. A. Mayoral Díaz-Asensio, P. Barberá Aragüena y J. R. Montero Gibert (2017): “Elecciones municipales en España. Personalización del voto”, *Revista Internacional de Sociología*, 75(2), pp. 1-18.
- Rosales O., M. (2009): “Descentralización del Estado, crisis económica mundial y oportunidades locales en América Latina”, *Polis*, 8 (22).
- Rudi, T. (2015): “Emotions Towards Leaders and Voting Behaviour”, en M. Costa Lobo y J. Curtice, eds., *Personality Politics? The Role of Leader Evaluations in Democratic Elections*, Oxford, Oxford University Press, pp. 215-240.
- Ruiloba Núñez, J. M. (2014) “¿Es el gobierno local un nuevo espacio para la participación ciudadana? El punto de vista de los alcaldes. El caso español”, *Estudios Políticos*, 44, pp. 55-73.
- Saward, M. (2015) “Agency, design and ‘slow democracy’”, *Time & Society*, 0(0), pp. 1-22. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/0961463X15584254> [Consulta: 4 de marzo de 2017]
- Thomassen, J. y C. van Ham (2014): “Failing Political Representation or a Change in Kind? Models of Representation and Empirical Trends in Europe”, *West European Politics*, 37(2), pp. 400-419. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/01402382.2014.887881> [Consulta: 7 de marzo de 2017]
- Vampa, D. (2016): “Declining partisan representation at the sub-national level: assessing and explaining the strengthening of local lists in Italian municipalities (1995-2014)”, *Local Government Studies*, 42(4), pp. 579-597.
- Verdugo López, M. (2013): *La representación política municipal en México. Estructura, financiamiento y evaluación*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, Jornale Editores.
- Vidal Correa, F. (2019): “La fortaleza de las candidaturas independientes y sus oportunidades de competencia frente a los partidos políticos en México”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXIV(235), 427-462.
- Wauters, B., D. Verlet y J. Ackaert (2012): “Giving more Weight to Preferential Votes: Welcome or Superfluous Reform? The Case of the Local Elections in Flanders (Belgium)”, *Local Government Studies*, 38(1), pp. 91-111.

